



"Este es mi Cuerpo". No es casualidad que las mismas palabras se usen para unos propósitos tan diferentes. En esto anida un conflicto espiritual. Todos alcanzaremos la victoria, en nuestras propias vidas y en el mundo, al cumplir con estas palabras en amorosa auto-entrega.

NOTA DE REDACCION:

El autor de este escrito es el conocido sacerdote Frank A. Pavone, fundador y director de la organización Sacerdotes por la Vida, (P.O. Box 141172, Staten Island, NY 10314 USA) quien lleva una intensa campana de concientización contra del aborto a través de todo el continente americano.



EL PADRE FRANK PAVONE fue nombrado en 1993, por el Cardenal John O'Connor, para servir como Director de Sacerdotes por la Vida, y también ha servido como oficial del

Consejo Pontifical para la Familia del Vaticano, el cual coordina actividades pro-vida para toda la Iglesia Católica. Él es un sacerdote de la Diócesis de Amarillo, Texas y está al frente de los Sacerdotes por la Vida con permiso de su Obispo.

Sacerdotes por la Vida tienen como objetivo animar al Pueblo de Dios a responder a las tragedias del aborto y la eutanasia y es una asociación reconocida por el Derecho Canónico de la Iglesia Católica. Este material puede ser reproducido o citado, con el crédito correspondiente, para propagar el mensaje pro-vida.

Reciba el comentario pro-vida del Padre Pavone gratis.

Solicítelo a suscribir@sacerdotesporlavida.org

¡Sacerdotes por la Vida es sostenido por personas como usted!

Por favor contribuya a nuestro trabajo en la página: www.sacerdotesporlavida.org/donacion



PO Box 141172, Staten Island, NY 10314 USA
Tel: 888-735-3448 • Fax: 718-980-6515
Email: cartas@sacerdotesporlavida.org
Website: www.sacerdotesporlavida.org

Este es mi Cuerpo



P. Frank Pavone

www.sacerdotesporlavida.org

Para contactarse con Sacerdotes por la Vida escriba a:

Sacerdotes Por la Vida

P.O. Box 141172

Staten Island, NY 10314 USA

Tel. 888-735-3448

Fax. 718-980-3900

Email:

cartas@sacerdotesporlavida.org

Sitio en la web:

www.sacerdotesporlavida.org





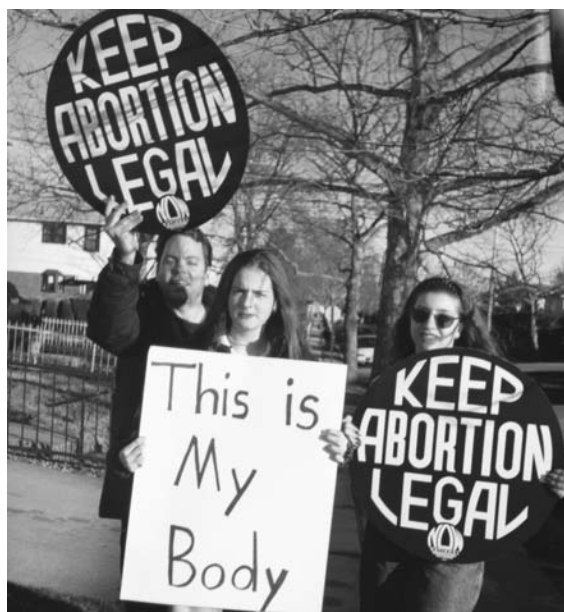
Este es mi Cuerpo

P. FRANK PAVONE
DIRECTOR NACIONAL
DE SACERDOTES POR LA VIDA

Te has dado cuenta de que las mismas cuatro palabras que fueron usadas por el Señor Jesús para salvar al mundo son también usadas por algunos para promover el aborto? "Este es mi Cuerpo". Las mismas palabras sencillas son recitadas desde extremos opuestos del universo con significados completamente contrarios el uno del otro.

Las Escrituras nos dicen que la noche antes de que El muriera para salvar a todos, el Señor Jesús tomó pan en sus manos, lo bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo "Este es mi cuerpo, que daré por ustedes". Se refería a lo que iba a ocurrir al día siguiente, cuando El ofrecería aquel mismo Cuerpo en la cruz. El se sacrifica para que nosotros podamos vivir. El ofrece su Cuerpo para lograr destruir el poder del pecado y de la muerte. Como resultado, El nos recibe en su Vida, en su Reino. ¡Nos hace miembros de su Cuerpo!

Por otro lado, las que apoyan el aborto dicen, "Este es mi cuerpo, así que no interfieran con él! Es mío, así que puedo hacer con él lo que quiera, aún llegar a matar la vida dentro de él. Todo es secundario al dominio mío sobre mi cuerpo". En efecto, una partidaria del aborto publicó (Michelle Goldberg, Rant



for Choice, en un periódico estudiantil de la Universidad de Buffalo, 1995), "Yo digo (a los pro vida) que su Dios no vale nada comparado con mi cuerpo".

"Este es mi Cuerpo". Las mismas palabras, con diferentes resultados. Cristo da su Cuerpo para que otros vivan; las partidarias del aborto se aferran a sus cuerpos y otros mueren. Al dar su Cuerpo Cristo nos enseña el significado del amor: Yo me sacrifico por el bien de la otra persona. El aborto enseña lo opuesto al amor: ¡Yo sacrifico a la otra persona para mi propio bien!

"Este es mi Cuerpo". Si, como tal, nuestro cuerpo fuera nuestro, entonces hagamos la próxima pregunta: ¿Por qué? La respuesta es para que podamos ofrecer nuestros cuerpos, nuestras vidas, a nosotros mismos, amándonos unos a otros y a Dios. Cristo

dice, "Hagan esto en memoria mía". Nos llama a hacer lo que El hizo y así precisamente es como invertimos la dinámica del aborto. Mamá y papá deben decir a su hijo "Este es mi cuerpo, mi vida, ofrecida a ti", en lugar de decirle, "este es mi cuerpo, mi vida, así que yo puedo deshacerme de ti". Nunca se encontrará la felicidad humana ni la realización total eliminando a otros del camino. Ambas se encuentran cuando nosotros mismos nos hacemos a un lado.

El Papa Juan Pablo II dice en la encíclica *Evangelium Vitae* #51:

El, quien vino "no a ser servido sino a servir y a entregar su vida por nosotros" (Mc 10:45), alcanza en la cruz la plenitud de amor: "Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos" (Jn 15:13). El murió por nosotros siendo nosotros pecadores. (cf Rm 5:8).

De esta manera, Jesús proclama que la vida encuentra su centro, su significado y su plenitud cuando se entrega por otros.

He ahí que nuestra meditación se convierte en una oración de adoración y acción de gracias, y al mismo tiempo nos anima a imitar a Cristo y a seguir tras sus pasos. (cf. 1Pe 2:21).

También nosotros hemos sido llamados para entregar nuestras vidas por nuestros hermanos y hermanas, y por ende, encontrar en su plenitud el significado y destino de nuestra existencia.

